

EN MEMORIA DE MILTON FRIEDMAN

José María Aznar*

Desde hace tiempo, la Fundación FAES desarrolla jornadas para contribuir a divulgar el pensamiento liberal de gigantes intelectuales y defensores de la libertad que merecen nuestra admiración y reconocimiento.

Una Fundación como la nuestra, que abiertamente presume de su credo liberal, tiene la obligación de homenajear a quienes más han aportado al pensamiento en defensa de la libertad y de difundirlo allí donde sea posible.

Por esta razón hemos celebrado en el pasado jornadas dedicadas a revitalizar la obra de pensadores como Karl

* Palabras editadas del presidente de la Fundación FAES pronunciadas con motivo de las Jornadas FAES-CEU “En memoria de Milton Friedman”, Madrid, 12 de marzo de 2007.

Milton Friedman: un economista liberal

Popper, Isaiah Berlin, Raymond Aron o Alexis de Tocqueville, sin descuidar el estudio de la genealogía del liberalismo español. Todas ellas se han traducido en libros de gran calidad e interés editados por nuestra Fundación.

En esta línea, toca ahora rememorar la obra de un coloso de la economía liberal: Milton Friedman. Así lo hicimos en las jornadas FAES-CEU celebradas en marzo de 2007 junto con los profesores Pedro Schwartz, Francisco Cabrillo, Manuel Jesús González y Arnold Harberger. A sus intervenciones sumamos ahora dos importantes textos de economistas muy cercanos a Friedman, Anna J. Schwartz y Robert J. Barro, cedidos expresamente por el Cato Institute.

Milton Friedman nos dejó hace relativamente poco tiempo. Recuerdo bien que en noviembre de 2006 tuve el honor de dirigir unas palabras a los asistentes a la Reunión de la Mont Pelerin Society celebrada en Guatemala.

La Mont Pelerin Society es la más prestigiosa reunión de pensadores y economistas liberales. Se trata de un Foro fundado por Hayek y en el que Milton Friedman jugó un papel fundamental de impulso a sus actividades.

Entonces tuve el honor de compartir la cena con el profesor Harberger, con Anita, su mujer, y con David Friedman, el hijo de Milton. Hablamos de Milton y Rose

Friedman. Ninguno imaginábamos que pocas semanas después Milton Friedman nos dejaría para siempre.

Tengo también fresco en el recuerdo mi último encuentro con Milton y Rose Friedman, en San Francisco, en una cena organizada por la Hoover Institution. Yo ya no desempeñaba la responsabilidad de presidente de Gobierno. Milton y Rose Friedman deleitaron a los asistentes con esa brillantez de la que sólo los genios están dotados.

No voy a ser yo el que explique la grandeza intelectual de quien no sólo ha sido, en mi opinión, uno de los más grandes economistas del siglo XX sino también un extraordinario abanderado de la libertad.

Porque si una idea sobresale sobre todas las demás en la obra de Friedman es la de la libertad. En *Capitalismo y Libertad* y en *Libertad de elegir* esta idea es nuclear, pero también está omnipresente en el resto de su obra. Su concepto de libertad no se limita a la libertad económica, sino que se extiende a todos los ámbitos de la libertad individual. Otro ejemplo es su defensa de la libertad de elección en el ámbito educativo, recogida en su publicación de 1955.

“Friedman, uno de los más grandes economistas del siglo XX, fue también un extraordinario abanderado de la libertad”

Milton Friedman: un economista liberal

Personalidades más cualificadas que yo exponen en esta obra sus aportaciones a la ciencia económica, sus principales libros, cómo desmontó la teoría keynesiana, las razones que motivaron que le fuera concedido el Premio Nobel de Economía y todos los premios de mayor prestigio que se conceden en esta disciplina.

Entre ellas quiero destacar a Arnold Harberger, un economista de impresionante prestigio mundial. Catedrático de Economía en la Universidad de California en Los Ángeles, anteriormente fue director del Departamento de Economía de la Universidad de Chicago.

El profesor Harberger ha sido asesor del Fondo Monetario Internacional, del Banco Asiático de Desarrollo, de la Organización de Estados Americanos y de jefes de Gobierno de más de 15 países. Entre sus antiguos alumnos hay una decena de presidentes de Bancos Centrales y una veintena de ministros de diferentes gobiernos.

En los años 60 y 70 el profesor Harberger dirigió el Centro de Estudios sobre Iberoamérica de la Universidad de Chicago, en el que se formaron más de 300 profesionales de la economía y la política de la región. Nadie mejor que él para hablar de la economía de Iberoamérica.

Arnold Harberger siempre mantuvo una estrecha relación profesional con Milton Friedman, a quien le unía una profunda amistad. Les animo a leer las emotivas pala-

bras que Arnold Harberger pronunció en el oficio religioso celebrado en la Catedral de Washington, que tienen a su disposición en Internet. Es difícil expresar más con menos palabras.